

Lope Blanch, Juan M. *Nuevos estudios de Lingüística hispánica*, UNAM, México, 1993.

JAVIER MEDINA LÓPEZ

Los estudios sobre el español americano cuentan en la actualidad con un numerosísimo *corpus* de trabajos que lo han convertido —especialmente en las últimas décadas— en una de las variedades hispánicas mejor conocidas, aunque cierto es que todavía quedan muchos aspectos y áreas de las que muy poco se sabe, sobre todo de la zona centroamericana.

Los *Nuevos estudios de Lingüística hispánica*, obra del profesor Lope Blanch, son una comprobación fehaciente de esta circunstancia que señalo, por cuanto se trata de uno de los investigadores que más ha aportado al mejor conocimiento de la realidad lingüística de la América hispánica.

Se recoge en este volumen un total de quince estudios, la mayoría de los cuales ha visto la luz en revistas especializadas, así como en homenajes y obras misceláneas. También se publican dos trabajos inéditos.

Aunque estructuralmente el libro es —como he dicho— una sucesión de artículos, se advierte en el mismo una homogeneidad temática que podría dividirse en cinco grandes bloques. En el primero de ellos se hallan cinco artículos relacionados con diferentes aspectos gramaticales, como es la estructura de la cláusula gramatical del español (pp. 5-19), desde el cotejo de distintas investigaciones, sobre todo las que tienen que ver con los estudios de la norma lingüística culta. La mayor parte de la información suministrada por Lope Blanch está tomada del proyecto general —con algunos años ya en marcha y propiciado por el propio Lope Blanch— del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica y de la Península Ibérica. En este sentido, están también los artículos de la cláusula en el habla de Buenos Aires (pp. 21-30), de Bogotá (pp. 31-43), con numerosísima información contrastiva de los resultados de Madrid, San Juan, México, Santiago, Caracas y Buenos Aires. Con el trabajo que sigue, titulado «Vitalidad de los diferentes períodos gramaticales en el español» (pp. 45-57), el autor presenta los resultados del funcionamiento de los diversos tipos de períodos gramaticales que posee la

lengua española, partiendo de un trabajo anterior del propio Lope Blanch (*Análisis gramatical del discurso*, UNAM, México, 1983, 2.^a ed., ampliada, 1987). Se aporta información tanto del «habla culta», como de registros literarios (esto es, discurso político, cuentos populares, obras literarias clásicas de la literatura española, etc.). Este último bloque temático (gramatical) se cierra con su conocido artículo «Peculiaridades sintácticas de los relativos en el habla culta de Madrid», trabajo basado —como se sabe— en las encuestas llevadas a cabo en el habla culta madrileña, editadas por Margartia Cantarero y Manuel Esgueva. El interés del autor es señalar el desdoblamiento pronominal que se da en el sistema de los relativos, sobre todo con la aparición de los pronombres personales átonos, *lo*, *la* o *le* (pp. 59-70).

El segundo grupo de artículos que guarda cierta correlación temática es el que se refiere a «Un canarismo sintáctico en Galdós» (pp. 71-87), «*Desde que* y (*en*) *donde*: sobre geografía lingüística hispánica» (pp. 89-102) y «Polimorfismo y geografía lingüística» (pp. 103-116). El punto de partida de estos trabajos lo constituye —según confiesa su autor— la lectura de la obra galdosiana *Fortunata y Jacinta*, y comprobar que la locución conjuntiva *desde que* aparecía en este autor canario, coincidiendo —en principio— con la extensión que esta forma tiene en Santo Domingo. Con la brillante exposición de Lope Blanch, advertimos la vitalidad de esta locución no sólo en la antigua Española, sino también en Canarias o en Andalucía. La profundización de este aspecto puede verse en el segundo artículo, «*Desde que* y (*en*)...», pues con la ayuda de los datos que suministra la geografía lingüística, el autor puede llegar a conclusiones más amplias y difinitivas. Este artículo, pues, introduce al lector en los temas de «polimorfismo», tema central del tercer trabajo de este segundo bloque que hemos señalado, donde se presta especial atención a los aspectos fónicos de la lengua.

Los estudios que llevan por título «La elección de una norma lingüística válida para los medios de comunicación» (pp. 117-125) y «El español de América y la norma lingüística hispánica» (pp. 127-136) nos presentan el problema —de plena vigencia y de difícil solución— de cuál es la norma lingüística válida para una lengua tan amplia numérica y geográficamente como la española. Así, el profesor Lope Blanch se detiene en el influjo que los medios de comunicación juegan en lo que es la homogeneidad o estandarización lingüísticas del español. Un hecho parece indiscutible y es que el español americano (como el peninsular) no puede ser entendido como una única variedad, sino, todo lo contrario, como un conjunto heterogéneo de modalidades dentro de la unidad.

Esa misma magnitud de la que se suele hablar con frecuencia cuando nos referimos al español de América es la que condiciona el desarrollo mismo —en numerosas ocasiones— de los estudios lingüísticos en América Latina. A estos temas están dedicadas las páginas del cuarto bloque: por un lado se plantean las «Perspectivas de la investigación sobre el español de América»

(artículo de 1989), y por otro «El español de América y la lingüística hispanoamericana», destacando todo lo que se ha hecho y, sobre todo, lo que queda aún por hacer. En esta misma línea está el trabajo «El proyecto de estudio histórico del español americano», donde Lope Blanch reconstruye la historia de este ambicioso proyecto: sus inicios, los desalientos, la falta de estímulo, el desinterés por la lingüística histórica de la década de los años sesenta, hasta la recuperación y puesta en marcha de la nueva situación de este proyecto bajo los auspicios de la ALFAL.

Un trabajo también que da una visión de lo que han sido los estudios lingüísticos en la UNAM es el que se advierte en «La lingüística en la Universidad de México: un precursor sin par» (pp. 181-189). Lope Blanch hace un recorrido por los nombres que han puesto las bases coyunturales de la investigación lingüística mexicana. Aunque este aspecto no aparece reflejado en sus palabras, una etapa nueva y sin duda riquísima es la que el propio Lope Blanch inaugurará con su llegada al país azteca, hecho reconocido tanto por sus discípulos directos como de los indirectos (que muchos posee). El carácter que los estudios lingüísticos mexicanos han adquirido en las últimas décadas se debe a la labor constante del Dr. Lope Blanch.

El último artículo, «Entre *moyotes*, mosquitos o escarbajos» (pp. 191-203), tiene que ver con la geografía lingüística mexicana y otras áreas del español americano. Se analiza la distribución de las voces *moyote*, *zancudo*, *mosquito* y *mosco*, sus variantes semánticas, su distribución diatópica y su posible filiación etimológica.

En definitiva, debemos alegrarnos por contar con un volumen más del siempre maestro Lope Blanch. Realmente es una suerte disponer de un volumen recopilador de trabajos dispersos aquí y allá, que en ocasiones no son de fácil acceso y que la UNAM —siguiendo una ejemplar política editorial— da a conocer al mundo de la filología hispánica. La calidad de estos *Nuevos estudios de Lingüística hispánica* ya era conocida, no sólo por haber sido editados muchos trabajos con anterioridad, sino porque vienen de la mano de Juan M. Lope Blanch. Ahí es nada.